

# Estudio revela escasa participación ciudadana en el desarrollo y diseño de las urbes

La principal razón que argumentan los entrevistados es porque consideran que su opinión no será tomada en cuenta.



Con el propósito de debatir cómo compatibilizar los intereses de todos quienes actúan sobre el territorio -de modo que pasen de una relación de conflicto a una de convivencia- y mejorar los procesos de participación ciudadana, la Cámara Chilena de la Construcción organizó la 5ª Conferencia Internacional de Ciudad denominada “Reencuentro Urbano. Participación, clave para generar confianza”.

En la oportunidad, el gerente de Estudios del gremio, Javier Hurtado, detalló las características de lo que denominó el “conflicto urbano” -definido como “acciones que manifiestan públicamente los problemas y tensiones subyacentes al crecimiento de la ciudad”- y sus manifestaciones más habituales, explicando que muchas de éstas se producen por la falta de un adecuado proceso de participación ciudadana.

De allí lo oportuno de presentar una encuesta realizada por la CChC y la empresa de investigación de mercado y opinión pública, CADEM, que arrojó que siete de cada diez chilenos nunca han tomado parte en un proceso de participación ciudadana relacionado con su ciudad o comuna. Esto, porque creen que la opinión ciudadana no es considerada (37%), por la falta de interés por participar (22%) o falta de información sobre estas instancias (17%).

Sin embargo, y pese a esta baja participación, la investigación también mostró que al 74% de los chilenos sí le gustaría ser parte de procesos de consulta ciudadana que contribuyan al diseño y/o construcción de obras en su ciudad o comuna, estimando que los mecanismos más influyentes para ello son las consultas ciudadanas (31%), la elección de autoridades (29%) y las reuniones en juntas vecinales (21%).

## CÓMO PARTICIPAR

Precisamente por el rol estratégico que tiene la colaboración de los habitantes de un territorio en el desarrollo urbano, donde se cuenta con herramientas bases como la colaboración, Javier Hurtado definió la hoja de ruta. “Una adecuada participación ciudadana se caracteriza por ser oportuna, inclusiva -enfaticando la opinión de la comunidad organizada-, indicativa -es decir, no vinculante, salvo que se trate de elegir entre varias opciones-, fundamentada, informada, periódica y provista de los recursos necesarios”, explicó el profesional.

Antonio Azuela, abogado y doctor en Sociología de la Universidad Autónoma de México, explicó en el encuentro que hay que prepararse para un orden distinto en la planificación de las ciudades. “La clase política no ha incorporado en su agenda la idea del modelo de ciudad. Los problemas urbanos llegan como sorpresa. Por eso tenemos que discutir y llegar a un acuerdo en los procedimientos para construir esas ciudades”, manifestó.

## CRECIMIENTO INNOVADOR

Bruce Katz, director del Programa de Políticas Metropolitanas del centro de estudios norteamericano, The Brookings Institution, se centró en cómo hacerse cargo de este desafío. Para él es clave que las ciudades impulsen un crecimiento innovador y alineado con la visión del territorio. “Para prosperar como ciudad no sólo hay que mirar hacia dentro, sino también hacia fuera. Las ciudades deben definir cómo comenzar su propia revolución, cómo ser más pragmáticas, cómo reducir la influencia política y cómo trabajar por un propósito común”, explicó.

El experto destacó que estamos en un siglo impulsado por las ciudades, experimentando una revolución metropolitana. En este marco planteó que el gran desafío para La Serena y Coquimbo -que serán una metrópolis en la próxima década- es “trabajar cómo construir capacidades, cómo construir una épica colaborativa entre los distintos sectores de la sociedad para avanzar de una manera distinta como ciudad y que represente lo que es”, concluyó.

